



 Commodities

Semana de subas para el maíz

Guillermo Rossi

Distintos factores continuaron impactando positivamente sobre los futuros de maíz negociados en Chicago, que finalizaron en alza por quinta semana consecutiva. La firmeza de la demanda externa y los sólidos márgenes de la industria del etanol -en el marco de la llegada del petróleo a máximos de cuatro meses- favorecieron la recuperación de los precios, pese a que la tendencia se frenó al encontrar un nivel de resistencia en la zona de los u\$s 180 por tonelada. En tanto, la persistencia del clima frío en el hemisferio norte mantiene altos los requerimientos de alimentación para las aves y el ganado, convirtiéndose en un sostén adicional.

La llegada de las cotizaciones hasta su valor más elevado desde el comienzo de la campaña despertó cierto entusiasmo vendedor entre los productores, aunque queda un remanente muy importante del grano aún en etapa primaria, al aguardo de precios más atractivos. Ante esta situación, las primas sobre los futuros de Chicago ofrecidas por los consumos y fábricas del interior norteamericano cayeron a sus niveles más bajos de los últimos tres años, presionadas en forma adicional por la perspectiva de mejores condiciones climáticas en las próximas semanas, que asegurarán un transporte fluido del cereal hasta los habituales puntos de entrega.

Paralelamente, las exportaciones de Estados Unidos muestran indicios de debilitamiento. Los compromisos reportados por el USDA en la última semana llegaron a 691.439 toneladas, cuando operadores privados esperaban entre 0,70 y 1,25 millones de toneladas, consolidándose la tercera semana consecutiva de caída tras un pico de 1,84 millones de toneladas a mediados de enero. El incipiente avance de la cosecha en Sudamérica introducirá mayor competencia en el mercado internacional, con posible efecto depresivo sobre las primas FOB. Los compradores asiáticos aprovecharán la diversidad de orígenes con elevados saldos exportables para reducir sus costos de aprovisionamiento.

Asimismo, el panorama de cara a la próxima campaña comenzó a impactar en el mercado con la realización del Foro Agrícola Anual del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA). Si bien las previsiones iniciales plantean una caída del área sembrada cercana al 3,5%, la obtención de rindes "de tendencia" permitiría alcanzar una producción récord para fortalecer todavía más la disponibilidad de inventarios. En función de ello, el organismo proyecta que los precios obtenidos por el productor norteamericano caerían por debajo de u\$s 155/ton en 2014/15, desde los casi u\$s 180/ton promedio proyectados hasta el cierre de la campaña actual.

Todo indica que el mercado mundial de maíz contará con oferta abundante durante los próximos meses. El escenario planteado complica la rentabilidad de los productores sudamericanos, cuya pesada estructura de costos -escondida detrás de la tendencia alcista que se extendió desde 2010 a 2012- demandará tiempo en adaptarse y no lo hará con facilidad. Además de las deficiencias estructurales de logística en Brasil y presión impositiva en Argentina, ambos han tenido incentivos para aumentar el área de soja y reducir la de maíz siguiendo criterios de rentabilidad sobre la inversión.

En nuestro país se observan resultados dispares a poco de comenzada la cosecha en las regiones más adelantadas. Los maíces sembrados en forma tardía o sobre rastrojos de cultivos de invierno muestran excelentes condiciones en la zona central, mientras que las variedades implantadas con mayor antelación sufrieron dramáticamente de la falta de lluvias y

Pág 1





el calor extremo de finales de diciembre y principios de enero. Esta situación provocará un ingreso retrasado de la producción a los canales comerciales, lo que contribuiría a sostener firmes los precios durante el prolongado empalme de cosechas. Tanto el avance de la trilla como la pronta llegada del cereal a los puertos se ven amenazadas por las condiciones climáticas adversas que se esperan para las próximas semanas.

En parte por este motivo, los precios experimentaron una recuperación a lo largo de los últimos días, llegando hasta \$ 1.300/ton para quienes puedan asegurar la entrega cercana o casi inmediata. Paralelamente, los exportadores comenzaron a buscar la recepción anticipada de los lotes comprometidos para el mes de marzo, aunque capturar obtener poco volumen. El grueso de la oferta busca comprometer la entrega para los meses de junio y julio, para los que la capacidad de pago cae hasta u\$s 153/ton. El ingreso de camiones en las terminales portuarias, si bien muy superior al movimiento observado entre los meses de octubre y enero, permanece muy por debajo de los niveles considerados "normales" para la época del año.

La carga programada en los puertos de todo el país asciende a casi 230.000 toneladas durante las próximas cuatro semanas, al tiempo que la emisión de Roe Verde de la última semana totalizó 156.300 toneladas, mayoritariamente bajo la condición 365 días. Pese a las señales de mayor actividad comercial con la llegada de la nueva cosecha, el ritmo de ingreso de mercadería al circuito se prevé más paulatino que en la última campaña. De hecho, hasta el momento los exportadores acumulan compras por cerca de la quinta parte del volumen que ya se habían asegurado a la misma altura del año pasado. La comercialización de maíz muestra el mismo retraso que la de soja, habiéndose comprometido hasta el momento menos del 10% de la estimación de cosecha. Si bien los números son todavía bastante dispares, pareciera definirse un piso en 20 millones de toneladas y un techo en 24 millones para la producción de este año. A diferencia de campañas anteriores, una proporción muy significativa será absorbida por el consumo interno, quedando un remanente menor para la exportación. Además del tradicional uso para consumo animal y molienda húmeda y seca, durante los próximos meses cobrará peso la industria del etanol, de la que se espera una absorción cercana al millón de toneladas. La inauguración de una gigantesca planta de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) en Villa María hacia finales de este mes es una señal en tal sentido.

